

REPORTAJE

PREMIOS NACIONALES DE MEDIO AMBIENTE 2005

Texto: Carmen Alfonso.
Fotos: Vicente González.



Foto de familia de los premiados en la edición de 2005 de los Premios Nacionales de Medio Ambiente.

Mario Gaviria Labarta, M^a Carmen Gallastegui Zulaica, Arturo Larena Larena y María Josep Picó Garcés, han sido galardonados con los Premios Nacionales de Medio Ambiente 2005 en reconocimiento a su labor dirigida a la protección del medio ambiente.

El pasado 8 de junio el mundo de la docencia, la investigación, la conservación y el periodismo ambiental se dieron cita en el acto de entrega de los Premios Nacionales de Medio Ambiente 2005. Un acto que se enmarca dentro de los actos de celebración del Día Mundial del Medio Ambiente y que estuvo presidido por la ministra Cristina Narbona.

Estos galardones, dotados con 21.000 euros en cada modalidad y que se conceden anualmente desde hace más de una década, quieren distinguir a aquellas personas o instituciones que trabajan, estudian, investigan y actúan en favor de la protección de la biodiversidad y en busca del desarrollo sostenible.

En la edición de 2005 los premios que se han concedido han sido los siguientes:

Premio Nacional "Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente". Este premio está destinado a reconocer a aquellas personas o instituciones cuya labor creadora, de investigación o de difusión haya representado una contribución importante para el estudio de los vínculos que unen a la economía con el medio ambiente en España. En esta ocasión el premio ha sido concedido a M^a Carmen Gallastegui Zulaica, docente e investigadora en el campo de la Economía Ambiental, quien se ha destacado por su investigación pionera sobre la gestión económica de los recursos naturales. Cristina Narbona, en el acto de entrega de los premios, destacó de M^a Carmen Gallastegui su conocimiento y su actividad profesional dirigida hacia la docencia y la investigación, basada en la búsqueda de la dimensión económica del medio ambiente y viceversa.

El Premio Nacional de "Conservación de la Naturaleza", cuyo objetivo es reconocer la contribución a la conservación de la fauna o flora de España de personas o institu-

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, dirigió palabras de reconocimiento por su labor profesional a todos los premiados.

ciones, recayó en Mario Gaviria Labarta, por su destacada labor en la difusión de la conciencia ecológica. La ministra de Medio Ambiente,

Cristina Narbona, apuntó que con el premio concedido a Gaviria la sociedad paga una deuda a este sociólogo que, desde 1968, centró su trabajo en la conservación del medio ambiente a través de importantes acciones como su lucha contra el Plan Energético Nacional y en contra de las instalaciones nucleares en época franquista. Narbona destacó que desde entonces Gaviria ha ejercido un liderazgo "que reconozco y apoyo. Sus libros han sido fundamentales para mi formación y la solidez de mis ideas en relación con la importancia de la ecología, además su figura ha sido de gran importancia para que exista hoy en día un Ministerio de Medio Ambiente".

Por su parte, el Premio Nacional de Periodismo Ambiental nace con el objetivo de reconocer a aquellas personas o instituciones que en cualquier medio de comunicación hayan realizado una labor periodística relevante en la difusión del conocimiento y en la defensa de los valores ambientales de España. En esta ocasión este premio ha sido otorgado, ex aequo, a Arturo Larena Larena, periodista de la Agencia EFE, por su labor de difusión de múltiples informaciones sobre aguas, residuos, clima, biodiversidad y política ambiental. También ha sido premiada M^a Josep Picó Garcés, que fue responsable de temas ambientales en el periódico Levante y actualmente es directora de la revista NAT.

Sobre Arturo Larena, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, destacó que su larga trayecto-



ria profesional en periodismo ambiental, que viene ejerciendo desde 1986, ha favorecido la formación de periodistas especializados en medio ambiente a través de la puesta en marcha de una serie de becas, y además presidió durante cuatro años la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA).

En cuanto a M^a Josep Picó, Narbona señaló que, a pesar de su juventud, esta periodista ha demostrado su compromiso con el medio ambiente y una sólida vocación y preparación.

Una vez entregados los premios, M^a Carmen Gallastegui, en representación de todos los premiados, apuntó que el estado del medio ambiente se ha convertido en un problema cada vez más acuciante y, por tanto, en un tema de investigación relevante. Además insistió en que existe más conciencia social sobre los problemas ambientales y una mayor demanda de iniciativas que se concreten en políticas. Como ejemplo de esta toma de posición, señaló que Jeffrey Sachs, famoso economista conocido por sus estudios sobre la pobreza en el mundo, fue preguntado recientemente sobre cuál sería la cuestión más relevante en el año 2025 y contestó que, sin duda, los problemas medioambientales. "Se supone que para 2025 el problema de la pobreza extrema estará resuelto y, por tanto, el principal reto será la consecución del desarrollo sostenible, el problema número uno del siglo XXI", aseguró Gallastegui.

Mario Gaviria Labarta. Premio Nacional “Conservación de la Naturaleza”

Mario Gaviria Labarta nació en 1938 en Cortes (Navarra) aunque se formó académicamente en Zaragoza, donde estudió Derecho. Ha desarrollado una desinteresada labor de difusión de la conciencia ecológica, mediante escritos, investigaciones, conferencias e intervenciones en medios de comunicación en defensa de la protección del medio ambiente.

Sus actuaciones más destacadas han sido la articulación del proceso de investigación y difusión de criterios de oposición a la construcción de centrales nucleares en las comarcas del Bajo Aragón. En colaboración con Juan Manuel Naredo y Juan Serna, coordinaron las tareas para la oposición a la construcción de la central nuclear de Valdecaballeros, así como la concienciación local y regional sobre gestión del agua en las Tablas de Daimiel, la oposición a los trasvases intercuenca, y la conservación de los espacios vinculados al agua. Además, lleva a cabo actividades de formación de temas urbanísticos y ordenación territorial.

Su trayectoria profesional y personal ha estado vinculada a la difusión de la conciencia ecológica. ¿Cómo ha avanzado dicha conciencia en los diversos estamentos de la sociedad?

La ética y conciencia ecológica es la idea que más rápidamente se ha extendido en la historia de la Humanidad, si lo comparamos con el cristianismo, el islamismo, el comunismo, el anarquismo, el racionalismo, el sindicalismo, etc.

La población está preparada y deseando medidas concretas. La resistencia viene de las decisiones empresariales y de la tecnología e ingeniería convencional, todavía poco sostenible.

Uno de los problemas más importantes que vive nuestro país en la actualidad es la sequía y la irregular gestión del agua. ¿Cuál debería ser la futura gestión de este recurso?

Se está ya, afortunadamente, basando en la nueva cultura del agua que incluye una ética, una economía, una tecnología y lo que se entiende por la gestión so-



cial, no sólo técnica, del recurso hídrico y los ecosistemas. Comienza a haber ingenieros de caminos con excelentes conocimientos técnicos que ya aplican la nueva cultura del agua. Algo parecido está pasando con la energía eólica, que ya ha alcanzado los 9.000 MW de potencia. Por lo tanto, estamos en el camino para conseguir el ahorro de agua y energía.

¿Cuáles son los retos a los que se enfrenta nuestro país para la consecución del desarrollo sostenible?

El desarrollo sostenible no llegará del todo hasta que los elevados precios del petróleo y el gas, y su agotamiento lo provoquen. El calentamiento del planeta está ya científicamente demostrado. El reto para el planeta es acabar con el hambre y la pobreza. España se encamina hacia los 60 millones de habitantes en el 2025. Hay que hacer viable y sostenible una densidad de población de unos 120 habitantes por kilómetro cuadrado.

M^a Carmen Gallastegui Zulaica. Premio Nacional “Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente”

M^a Carmen Gallastegui Zulaica es Catedrática de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad del País Vasco-EHU desde 1986. Su formación académica comenzó con la Licenciatura en Ciencias Económicas en la Universidad de Valladolid y culminó con un Master en la London School of Economics (UK) y un Doctorado en la Universidad de Brown (EEUU).

Ha sido investigadora principal de numerosos proyectos de investigación de la CYCIT, DYGCIT, Gobierno Vasco, de la UPV-EHU y de la Unión Europea. Tiene publicados numerosos artículos sobre economía pública, macroeconomía, medio ambiente, recursos naturales, además de monografías sobre aspectos relacionados con las Instituciones Públicas de la CAV.

Ha sido Consejera de Economía del Gobierno Vasco, Vicerrectora del Campus de Bizkaia, miembro del Consejo Social de la Universidad, miembro en calidad de experta del Consejo Económico y Social y evaluadora de numerosas revistas y proyectos de investigación.

En su trayectoria académica ha realizado investigaciones sobre gestión económica de los recursos naturales, ¿Cómo encaja el binomio economía y conservación de la naturaleza?

El binomio economía y conservación de la naturaleza ha comenzado a encajar aunque está costando que los agentes económicos seamos conscientes de que los recursos y activos ambientales son escasos, de que deben ser utilizados de forma sensata y eficiente y de que el marco institucional en que se realiza la gestión de los mismos exige, en general, la intervención de agentes públicos transnacionales (no existentes) o la cooperación (difícil de lograr) entre muchos Gobiernos y Estados.

Muchos economistas son ya conscientes de que el medio ambiente y los recursos naturales constituyen un aspecto muy relevante dentro del mundo económico y, afortunadamente, grandes teóricos y economistas aplicados han comenzado a poner su esfuerzo en la investigación en economía ambiental.

Una de sus contribuciones más importantes ha sido la gestión de los recursos pesqueros en nuestro país ¿cuáles son los puntos clave de esta gestión?

En la gestión de recursos pesqueros es imprescindible tener en

cuenta no sólo las variables económicas (beneficios, costes, precios) sino también las biológicas que vienen impuestas por las propias leyes de reproducción y crecimiento de los stocks. Además, la perspectiva tiene que ser dinámica, porque se está explotando un recurso que tiene vida a lo largo de los años y, por tanto, es preciso confrontar el problema de qué tipo de descuento, si alguno, debe ser utilizado cuando se plantea el problema de cuánto capturar de cada especie. Otro aspecto importante a tener en cuenta es la gran incertidumbre que rodea a los recursos pesqueros, incertidumbre que hace que muchas veces las medidas de gestión no tengan éxito en el logro de explotaciones sostenibles. Por último, el control efectivo de las medidas es una asignatura pendiente todavía en Europa.

¿A qué asuntos está dirigida actualmente su labor docente e investigadora?

Mi labor docente está centrada, además de en explicar teoría económica en general, en dar clases para economistas y estudiantes de Ciencias Ambientales de asignaturas que se introdujeron en la última reforma

del plan de estudios. Son asignaturas como la Teoría Económica del Medio Ambiente o la Teoría Económica de los Recursos Naturales. También me ocupé de impartir un curso de doctorado que completa la visión de este tipo de literatura.

En cuanto a la investigación estoy codirigiendo una tesis doctoral sobre Valoración de Certificados de Sostenibilidad en gestión de pesquerías, y otro sobre Evaluación del Impacto que el cumplimiento de Protocolo de Kioto va a generar utilizando un modelo de equilibrio general dinámico.

Estoy también involucrada, junto con otros colegas del Departamento de Fundamentos del Análisis Económico I y del Instituto de Economía Pública en dos proyectos europeos dentro del Quinto y Sexto Programa Marco. Ambos se ocupan, aunque con distinta metodología, del logro de explotaciones eficientes de recursos pesqueros en el ámbito comunitario y de tratar de cuantificar los impactos que las medidas de gestión pesquera pueden tener en otros sectores económicos.

Arturo Larena Larena. Premio Nacional de Periodismo Ambiental

Periodista de la Agencia EFE desde 1990. Es especialista en periodismo científico y ambiental por el CSIC. Socio de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) desde la fundación, fue su presidente entre 1998 y 2002, es uno de los impulsores de esta especialidad informativa en España y autor de una ingente producción periodística con cerca de 4.000 informaciones, noticias, entrevistas o reportajes sobre la materia.

Ponente en numerosos cursos y seminarios sobre divulgación ambiental, ha trabajado en la formación medioambiental de jóvenes periodistas promoviendo la creación de becas de especialización. Actualmente es jefe del Servicio Regional de Noticias de EFE en la Comunidad de Madrid, donde ha potenciado la información ambiental de carácter local.



Anteriormente trabajó en las secciones de Ciencia y Medio Ambiente (1990-1998) y ha sido Delegado (director) de EFE en Extremadura. Colaborador de la tertulia El Foro de la Cadena SER, es web master de Infoecología, proyecto altruista de divulgación ambiental.

¿Cuál ha sido la evolución del periodismo ambiental en los últimos años?

Hablamos de una especialidad joven si la comparamos con la prensa económica o la de sucesos y, que se ha consolidado en apenas 15 años. Partimos de la base de que el panorama no es bueno, pero no es una excepción si se compara con el resto de los periodismos especializados, salvo aquellos que tienen una larga tradición, e incluso en esos casos, las propias características y precariedad del mercado periodístico no favorecen la especialización de los profesionales. Dicho esto hay que ser positivos y pensar que se ha producido un avance gigantesco. Hace 15 años no existía como especialidad, ni había conciencia de grupo en el periodismo ambiental. Eventos como la “Cumbre de la Tierra” de la ONU en 1992, la creación de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) y la celebración de los congresos nacionales organizados por la asociación, han

supuesto un punto de inflexión. Falta, no obstante, que las empresas terminen de apostar por este periodismo, pero los profesionales también podemos aportar algo, haciendo un periodismo honesto, riguroso pero atractivo, capaces de “engancha” al lector.

¿Qué importancia tiene la especialización en información ambiental?

La especialización es decisiva. ¿Acaso nos dejaríamos operar del corazón por un médico de familia? Ambos tienen formación médica, pero el cirujano aporta un “plus”. Con el periodismo ocurre algo similar. Sólo el periodismo especializado puede aportar esos elementos diferenciales de calidad, de conocimiento y análisis, aunque es cierto que primero se es periodista y luego periodista ambiental. De hecho, un periodista ambiental podrá escribir de casi cualquier cosa, tal vez, porque el medio ambiente abarca un gran número de disciplinas, desde la economía, a la biología, pasando por el derecho, o los sucesos. En cualquier caso, sería preciso habilitar las vías adecuadas para que los jóvenes profesionales se puedan especializar y, en este sentido, destacar las becas de especialización en periodismo ambiental o las de especialización en periodismo ambiental local puestas en marcha entre EFE y APIA, Tetra Pak y FIDA.

¿Cree que se da relevancia en los diferentes medios de comunicación a la información ambiental?

Es verdad que ha crecido la sensibilidad hacia los temas ambientales, pero aún son pocos los medios que

cuentan con redactores especializados dedicados a tiempo completo a estas cuestiones. Un caso destacado sería el de la Agencia EFE donde desde hace más de una década se cuenta con una sección especializada en información científica y ambiental. Las Agencias han ejercido –de forma silenciosa– como motores de la información ambiental. Son mayoristas, son un mercado de abastos de noticias y tienen un “efecto” arrastre muy importante. Además, el periodismo ambiental ha encontrado una excelente acogida tanto en la prensa económica, donde es habitual encontrar este tipo de noticias, como en la información local, algo que ya detectó el estudio realizado por la Universidad Autónoma para la Asociación de Periodistas de Información Ambiental.

María Josep Picó Garcés. Premio Nacional de Periodismo Ambiental

M^a Joseph Picó nació en Sagunto, Valencia, en 1973. Licenciada en Periodismo y máster en gestión y asesoramiento en medio ambiente (Escuela Organización Industrial Madrid-Cámara Comercio de Valencia). Ha trabajado para la televisión y la radio autonómicas valencianas (Canal 9 y Ràdio 9).

Desde 1998 y hasta septiembre de 2005 fue responsable de temas ambientales en el periódico Levante-El Mercantil Valenciano, realiza colaboraciones habituales en medios especializados como Mètode, la revista de divulgación científica de la Universitat de València, o El Temps Ambiental y, actualmente, es directora de la revista Nat. También es miembro de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA).

¿Qué papel juega el periodismo ambiental en la sociedad actual?

Las noticias ambientales van despertando conciencias sobre los impactos que nuestro modelo de desarrollo y el consumo de recursos naturales generan en los ecosistemas y el equilibrio del pla-





neta. Los mensajes están calando y se genera una opinión pública favorable a la conservación, sin embargo, todavía no han logrado cambiar actitudes ni comportamientos. Por ejemplo, la sociedad ha captado la idea del cambio climático y las consecuencias de las emisiones a la atmósfera, pero es difícil que las personas renuncien a utilizar su vehículo privado diariamente para evitar la generación de contaminación. Los medios de comunicación, a través de noticias, reportajes, entrevistas, etc, pueden modificar la actual escala de valores, que prima mucho más la propiedad de coches modernos que el uso de la bicicleta o los transportes públicos.

Desde hace varios meses se publica la revista especializada en naturaleza y medio ambiente, en lengua catalana, "NAT", ¿cuál está siendo la acogida de esta nueva publicación mensual?

Nat llegó a los quioscos de Cataluña, Valencia y Baleares a finales del pasado mes de enero y la respuesta del público ha sido excelente, además, consideramos que estamos rompiendo dos tabúes. En primer lugar, las revistas de naturaleza pueden interesar y atraer al público en general, no especializado, si se logra seducir a los lectores mediante temas atractivos, próximos, escritos con sencillez y con una edición gráfica muy

cuidada (fotografías, ilustraciones, gráficos). Sin embargo, partimos de una realidad muy pesimista debido al cierre de diversas publicaciones durante los últimos años en el ámbito estatal. La lengua fue la segunda apuesta y, con total normalidad, la revista se distribuye en todo el territorio donde se habla catalán, con unos resultados de ventas muy buenos.

¿En qué situación está el periodismo ambiental en Cataluña?

No es muy diferente al resto del territorio estatal, aunque aquí la Associació Catalana de Comunicació Científica dispone del denominado Grup d'Informadors Ambientals, el cual está ejerciendo un impulso importante para el debate, la reflexión de estos temas y la reivindicación de una mayor presencia de noticias ambientales. Al igual que en el resto de autonomías, el periodismo ambiental sigue sin despegar, sobreviviendo más por la voluntad y esfuerzo de los redactores que porque la dirección de los medios tome una decisión firme por divulgar contenidos relativos a la naturaleza, el entorno o los impactos de las infraestructuras y la contaminación. El discurso ambiental, lamentablemente, todavía no se ha integrado de forma trasversal en la agenda mediática diaria. 